

SACERDOCIO Y LITERATURA

VIDA Y OBRA DE MARINO TRONCOSO (1)

"Cada memoria enamorada guarda sus magdalenas" ◇ Julio Cortázar

Hay un recuerdo de su niñez que da comienzo a su vocación, hay un recuerdo que da comienzo a esta historia: el niño es enviado a buscar al médico porque su padre agoniza. Corre. Al día siguiente recuerda haber visto en el cementerio al sacerdote a lo lejos: su estola, el color púrpura, los distintos ornamentos. Su padre le había regalado la víspera un misal, profetizando que nunca lo abriría. Bajo el signo de esa contradicción, durante el sepelio lo abre. Esas imágenes emotivas y silenciosas -la primera mirada del niño-, dan comienzo a una vocación tanto religiosa como literaria. Más adelante cuando es estudiante de Filosofía, en un acto de purificación quema el misal, tratando de liberarse del padre en su opción sacerdotal.

El Padre Gerardo Arango lo recuerda luego en el colegio San Juan Berchman, como estudiante de largas piernas tratando de dominar un balón. El

"equipo amado" -Deportivo Cali-, ingresa al selecto grupo de sus debilidades. Junto al fútbol aparece otra de sus grandes pasiones, el cine. El viejocine "Alameda", al cual va con regularidad y sobre el que años después, tanto nostalgio y aun quiso escribir. La vieja Cali y los indios que mató John Wayne en el cine Bolívar, Andrés Caicedo, los dobles del teatro Isaacs y acaso los apartes de esa novela que nunca terminó.

Al concluir el bachillerato (1963), retoma su decisión de ser sacerdote. Sin embargo, espera un año antes de entrar al noviciado de los jesuitas. Son los años sesenta: el rock, el hipismo, el arte sicodélico están en su apogeo. Marino Troncoso viaja a Bogotá donde el cine ocupa la mayor parte de su tiempo. Camina el centro de la ciudad, lee, visita a sus futuros compañeros de comunidad en el juniorado. Es un año en el que deja acendrar su decisión.

Ingresa al noviciado en 1964. Comienza entonces un proceso que lo llevará para muchos, a vivir entre dos aguas:

la de la vocación de pastor y la del artista. Las dificultades no son pocas. Su carácter es extremadamente imprevisible. Su sinceridad está próxima a la imprudencia. A pesar de todo, más adelante en el juniorado recibe aliento por parte de ciertas personas de la comunidad. Entre ellos, el padre Enrique Gaitán, quien acababa de regresar de Europa y representaba esa mediación que le fue tan necesaria entre "la transgresión" y "la salvación". El Padre Gaitán les presta libros a él y a sus compañeros, muchos de ellos el entonces reciente (por lo menos para nuestro medio) existencialismo francés. Su visión de la vida religiosa y literaria es un respiro que Marino y sus compañeros saben aprovechar.

Este conflicto, vivido con generosidad y dolor, le permite una perspectiva distinta, que desde un comienzo se revela como lo más específico de su personalidad.

(1) Este texto es el resultado de tres textos parciales elaborados por Gastón Alzate, Jaime García Saucedo y Cristo Figueroa. La unificación estilística estuvo a cargo de Jaime García Mafla.

Terminado el noviciado, hace sus votos y comienza a estudiar Filosofía, estudios que finaliza en 1972; luego vienen los estudios de Letras, que concluye en 1976. Marino es entonces un apóstol de ruana, barba roja, sandalias y pelo largo, que dicta clases de Literatura tanto en el colegio San Bartolomé "La Merced", como en la Universidad Javeriana. En una travesía que termina por convertirse en rito, sus alumnos del colegio lo acompañan después de clase hasta la universidad. Atraviesan el Parque Nacional discutiendo sobre literatura, el mundo, la poesía, "la VIDA, miyo, escrita con mayúsculas".

Se comienza a gestar otra de sus grandes pasiones: París. La tomarán con el rigor de todas sus obsesiones. Pero antes debe estudiar Teología, etapa de vital importancia para su doble vocación religiosa y literaria, que culmina con uno de sus anhelos: la Ordenación, su media naranja. La compañía lo pone a prueba antes de otorgársela. Cuando ya sus superiores no tienen ninguna objeción para llevarla a cabo, en una de sus imprevisibles reacciones decide tomarse su tiempo para pensarlo. Por fin llega la tan esperada Ordenación y con ello queda afianzada esa voluntad de pastor sin la cual nunca hubiera estado completo. (2)

Viaja a París en 1977. Atrás quedan sus clases del Colegio y la Universidad, los años de formación, cierta incertidumbre. París significa el derumbe y el nacimiento de nuevos mitos personales, una exploración de sus límites académicos y artísticos: los franceses, dominar la lengua, La Sorbonne, leer a Proust, pisar calles, el gran arte, la gran ciudad.

Su primer título es un diploma en "Estudios de Profundización en So-

ciudades Latinoamericanas" que obtiene en 1978. Le seguirán luego el Doctorado en Tercer Ciclo otorgado por la Nueva Universidad de La Sorbona, París III en 1980 y la Maestría en Semiología Literaria otorgada por la escuela de Altos Estudios en 1981. Para escribir su tesis doctoral viaja a Medellín, y se entrega al estudio de la obra de Manuel Mejía Vallejo. Con el dedo en el renglón, se acerca a las estructuras del narrador antioqueño, sumergido en la reflexión, da forma a su estilo de búsqueda sin concesiones sobre la piel del lenguaje ajeno. Y, en efecto, la obra de Manuel Mejía Vallejo cobra subsistencia asida a los recobros de Marino Troncoso y la "juvenil desorientación, vagancia y búsqueda" del novelista se va develando por medio de las relaciones simétricas que el investigador le provee a su labor de pesquisa.

Meses después el aprendiz de doctor abandona Colombia para Retomar a París. En el maletín lleva la abultada indagación: **Proceso creativo y visión de mundo en Manuel Mejía Vallejo**. Ante el Jurado Calificador, Marino Troncoso dilucida el compromiso intelectual asumido. El sentido crítico apoyado en la orientación goldmanniana justifica las conclusiones. M. Paul Verdevoye, director de la investigación, le acompaña con atención. La obra de Manuel Mejía Vallejo ingresa con **Aire de Tango y Las**

noches de vigilia por la puerta grande de La Sorbona. El testimonio de Marino Troncoso queda justificado ante la historia de la crítica literaria y su competencia narrativa pertenece al ojo avizor del europeo. A partir de ese instante, el Doctor en Literatura da inicio al compromiso de la cátedra. La década de los años ochenta apenas balbucea y anuncia el advenimiento de los "años perdidos de la guerra fría".

Entre 1982 y 1983 el hombre de letras se ocupa de la planeación y creación del Instituto de Estudios Latinoamericanos y se responsabiliza de cátedras fundamentales para la Carrera de Literatura, estudio intrínseco de la obra y crítica literaria. El Instituto, concebido como espacio de relación literatura y cultura latinoamericanas, no puedo iniciar actividades en la entonces reciente Facultad de Ciencias Sociales. Sin embargo, la lucidez de sus planteamientos alimentó la renovación del Departamento de Literatura, cuya dirección asume. Las cátedras le reactualizan la vieja pasión por enseñar una mirada sobre la vida a través de la literatura y filtraron nuevas perspectivas que abrieron definitivamente los estudios literarios de la Javeriana al ámbito cultural y académico del país: los círculos de estudio, el Seminario de investigaciones, el intercambio con revistas especializadas de Colombia y el extranjero, la actualización bibliográfica, las relaciones con el Departamento de

(2) Sacerdocio y literatura tuvieron en él una estrecha relación. Una de sus manifestaciones, tal vez la más profunda, se dio por medio del Teatro. Muchos años tuvo la idea de especializarse en Europa y trabajar a su regreso como director. El ciudadano ritual de la Eucaristía fue una de las formas de esa doble ocasión. Otra la constituyeron las clases de literatura, en las que Marino aspiraba secretamente a ser actor de los textos.

Lingüística, la promoción de talleres literarios, el programa de radio "Detrás de la palabra", los "lunes insólitos", los "jueves de la literatura", la reestructuración del postgrado, la organización de congresos nacionales e internacionales, los trabajos con el CELAM sobre Fe y Cultura, los simposios internos, el estímulo a la investigación y publicación, los contactos y colaboraciones con programas afines, en fin, la decidida participación del Departamento de Literatura en eventos y actividades varias fueron consolidando su imagen, sus proyecciones y sus realizaciones. De todo ello se sentía responsable inculcando responsabilidad y compromiso en los profesores, alumnos, amigos de la literatura y colaboradores. "Hay que comprometerse con alma, nervios y piel", decía con frecuencia y su entrega sin reservas cohesionó la comunidad humana y académica del departamento alrededor de la literatura y de su quehacer en la sociedad. Las publicaciones de Marino Troncoso se multiplican desde 1983; en ellas puede percibirse su preocupación por la docencia de la literatura, el proceso cultural antioqueño, la significación de la obra de Manuel Mejía Vallejo, la narrativa colombiana contemporánea, la relación de novela-religiosidad, la presencia de Dios en la poesía, las mediaciones sociales en el texto literario, la socio-crítica, el imaginario cultural. Marino Troncoso no da tregua al tiempo, que reparte entre su apostolado, la literatura, el cine y el teatro. Atento a los estrenos cinematográficos y reposiciones de viejos

filmes por los cables de televisión va, poco a poco, recobrando la antigua y presente estilografía del séptimo arte en valiosa colección de fotogramas que hoy son patrimonio del Departamento Audiovisual de la Universidad Javeriana.

La cátedra de Marino Troncoso cobra inusitada importancia (grandes autores: Proust, Mann, Joyce, Kafka y autores latinoamericanos y colombianos: Sábado, Rojas Herazo y Mejía Vallejo); la carrera de Literatura se enriquece con gente de otras latitudes. Los coreanos incursionaron por primera vez a partir de 1986, en la fiesta de la literatura hispanoamericana, gracias al intercambio con Seúl. Marino está gozoso.

La utopía del joven jesuita por atrapar el mundo para las letras va cobrando vigencia. Proust, Dostoievsky, Pablo Neruda, Jorge Luis Borges y la incomparable belleza descriptiva de las playas del Lido en "Muerte en Venecia" de Thomas Mann emboban al maestro cuando el aristocrático Luchino Visconti las transforma en espléndida realidad sobre el lienzo de la Cinemateca Distrital.

Propone que el estudiante javeriano de literatura sea algo más que un emisor intérprete de los espacios fantásticos. Deberá ser el hombre social que se ocupe, con su morral de lecturas y palabras sugerentes, el juglar de las zonas rurales, asilos, prisiones y casas de la cultura. La antología de los olvidados debe caminar hacia la Javeriana en compensación al peregrinaje de los discípulos de Marino. A finales de la década (1989-1990),

Marino Troncoso deja tres trabajos de especial valor para los estudios literarios: "El poema, espacio donde la otredad manifiesta la trascendencia", "Celia: núcleo imaginario de una visión de mundo. Aproximaciones a la obra de Héctor Rojas Herazo" y "La casa de las dos palmas o la reconciliación con el padre".

Con igual talante, después de enfermar, retorna a la Universidad y se ocupa por brevisimo tiempo de la Facultad de Arquitectura. El periplo de su trayectoria singular le señaló el ineludible espacio para el descanso que lo acogió, finalmente en la ciudad de Medellín, lugar donde once años antes diera expresión crítica a la obra de Manuel Mejía Vallejo.

Luis Marino Troncoso está aquí y ahora desde mucho antes del sábado 2 de noviembre de 1991; está aquí con su generosidad, su carcajada, su mano tendida, su pasión por el cine, por la Carmen de Bizet, por Julio Cortázar, por "El amor de Swan" y el "8 1/2" de Fellini y también por el caldo para la dieta y, sobre todo, aún está aquí con su interminable desfile de metáforas, paradigmas y sintagmas posibles que pueblan los códigos de sus ponencias, escritos y publicaciones.

BITACORA DE VIDA

1. DATOS PERSONALES

Nombres y apellidos	Luis Marino Troncoso Martínez
Fecha de nacimiento	Noviembre 7 de 1945
Lugar de nacimiento	Cerrito (Valle), Colombia
Cédula de Ciudadanía	17.162.302 Bogotá
Libreta Militar	188512
Dirección Residencia	Carrera 10 N° 65-48
Teléfono	2 55 10 55
Dirección Oficina	Pontificia Universidad Javeriana Carrera 7 N° 40-62
Teléfono	2 45 91 07

2. ESTUDIOS

Licenciado en Filosofía y Letras con Especialización en Filosofía	Pontificia Universidad Javeriana, abril 6 de 1972
Trabajo de Grado: La vivencia de Dios en el Hombre actual.	
Licenciado en Filosofía y Letras con Especialización en Letras	Pontificia Universidad Javeriana, abril 5 de 1976.
Trabajo de Grado: Posibilidades críticas frente a la obra Literaria.	
Licenciado Civil en Teología	Pontificia Universidad Javeriana, agosto 11 de 1976.
Diploma de Estudios Profundización en Sociedades Latinoamericanas, opción Literatura.	Universidad de La Sorbona, París III: Estudios especializados sobre la identidad en la Literatura Hispanoamericana y la dependencia y Marginalidad en América Latina. Año 1978.
Doctorado en Tercer Ciclo	Universidad la Nueva Sorbona de París III: En estudios de las Sociedades Latinoamericanas con opción Literatura. Año 1980.
Tesis: Visión de mundo y creación en Mejía Vallejo: un acercamiento al proceso cultural antioqueño.	
Maestría en Semiología Literaria	Escuela de Altos estudios de París. Bajo la dirección de Monsieur Bremond. Año 1981.
Trabajo: Unidad lógica y creativa en los cuentos de Manuel Mejía Vallejo.	

3. EXPERIENCIA PROFESIONAL Y DOCENTE

- 1973 a 1976 Profesor en el Departamento de Literatura de la antigua Facultad de Filosofía y Letras en la Pontificia Universidad Javeriana.
Cátedras: Teoría Literaria
Estudio Intrínseco
Crítica literaria
- 1981 Encargado de la elaboración, creación y planeación del Instituto de Estudios Latinoamericanos. profesor en el Departamento de Literatura de la Pontificia Universidad Javeriana. Director de Carrera y Post-grado. Continúa como profesor y asume las Cátedras de Metodología de la Investigación y Taller de narrativa en el Post-grado.
- 1983-1990 Director Encargado del Departamento de Lingüística de la Pontificia Universidad Javeriana.
- Asume la cátedra de Introducción a la Literatura, la que continuó hasta meses antes de su muerte.
- Director del departamento de Literatura, Director de Carrera y Post-grado en la Pontificia Universidad Javeriana.
Actividades culturales, investigativas, presencia en eventos literarios, vida del Departamento, publicaciones, viajes.
- Eventualmente asume el taller de acercamiento a la Lírica, promueve varios talleres de creación para el público bogotano.
- En diversas ocasiones es comisionado por el ICFES para evaluar programas de literatura en distintas modalidades de Educación Superior.

4. TRABAJO PASTORAL

Capellán del Colegio de la Compañía de María, La Enseñanza, y de las religiosas de esta comunidad desde 1981.

Director del Plan Humanístico para juniors jesuitas, que luego integró estudiantes de otras comunidades religiosas, desde 1982.

Asesor espiritual del grupo de señoras (profundización teológica), desde 1984.

Labor pastoral con la comunidad cristiana de la capellanía y la comunidad de Jerusalén.

Labores docentes y de pastoral social.

Apoyo a obras sociales. Construcción de la capilla de la comunidad (1986-1990).

5. ORGANIZACION Y DIRECCION DE EVENTOS

Universidad Javeriana, Bogotá:

Simposio de Literatura Latinoamericana. (Críticos norteamericanos y de Colombia). Junio de 1984.

III Congreso Anual de Colombianistas Norteamericanos. Junio de 1986.

La problemática de Dios en la novela latinoamericana. Jornadas de Estudio. CELAM. Universidad Javeriana. Octubre de 1986.

II Simposio sobre Fe y Cultura. La presencia de Dios en la Poesía latinoamericana. CELAM. Universidad Javeriana. Octubre de 1988.

Simposios internos de Postgrado. Departamento de Literatura. Pontificia Universidad Javeriana. 1984: El perfil profesional; 1985: Los talleres de acercamiento a la literatura; 1986: Los Seminarios de investigación literaria; 1987: Las Cátedras de autores latinoamericanos; 1988: La interdisciplinariedad en los estudios literarios; 1990: Proyecciones y realización de la Maestría en Literatura.

Simposios internos de la Carrera en Estudios Literarios. Departamento de Literatura, Pontificia Universidad Javeriana. 1989: El perfil del egresado; 1990: Hacia una reestructuración curricular.

Recitales, conferencias, presentación de escritores, lanzamientos de libro, encuentro de poetas, narradores y dramaturgos (1983-1990).

6. PARTICIPACION EN EVENTOS

II Congreso de Colombianistas norteamericanos. Washington University, Saint Louis Missouri. Estados Unidos de América. Ponencia: "Los Maestros en el proceso cultural antioqueño: Carrasquilla, Betancurt, Barba Jacob, Fernando González y Pedro Nel Gómez.

V Congreso de Historia de Colombia. Armenia, julio de 1986. Ponencia: "La importancia de los grupos sociales en el proceso cultural colombiano".

Aniversario de la Universidad Pedagógica de Tunja. 1986. Conferencia: "La identidad en la literatura latinoamericana".

Cincuentenario de la muerte de Carlos Gardel. Universidad de Antioquia y Biblioteca Piloto. Ponencia: La investigación en la Maestría de Literatura de la Universidad Javeriana.

Diversas ponencias y conferencias en Seminarios de Actualización, en programas de Especialización y Maestría en Literatura en universidades del país: Universidad de Medellín, Universidad del Quindío, Universidad de Pasto, Universidad de Pamplona.

7. PERTENENCIA A ASOCIACIONES

Asociación de Egresados. Departamento de Literatura Universidad Javeriana.

Asociación de Colombianistas Norteamericanos.

Asociación Colombiana de Profesores de Lingüística.

Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana.

8. MARINO TRONCOSO: EL PASTOR

Las siguientes transcripciones corresponden a dos de las homilías del Padre Marino Troncoso, realizadas en su comunidad de la 72 (La Enseñanza). En estos dos textos puede percibirse que Sacerdocio y Literatura estuvieron siempre unidos por la palabra. El pastor y el hombre de letras se unifican en un discurso lleno de vida y pleno de sugerencias.

LA ASCENSION DEL SEÑOR

Queridos amigos:

Estamos hoy celebrando la fiesta de la Ascensión, estamos hoy recordando ese momento en que Jesús resucitado, ese Jesús que simbolizamos en nuestra comunidad en el cirio pascual, subió a los cielos para enviarle a la Iglesia el Espíritu Santo. Ya no tenemos que mirar a Jesús en una luz que está fuera de nosotros. Si nosotros queremos encontrarnos con Jesús tenemos que mirar en nuestro corazón, adentro, porque es adentro de nosotros, en el corazón mismo de nuestra comunidad donde está la luz de Cristo resucitado. El se ha ido, pero permanece para aquellos que son capaces de mirar con los ojos del corazón.

Y aquí es cuando quisiera hablarle de algo:

Queridos amigos, hay cosas en la vida que no se aprenden en los libros. Hay cosas en la vida en la que la única escuela es el vivir mismo y hay que vivir mucho para entender que hay presencias más allá de aquellas que pueden mirar los ojos, tocar las manos, que hay presencias más allá del tiempo y el espacio, que hay presencias en el espíritu.

Sólo aquellos que han vivido la separación de un ser querido, sólo aquellos que han tenido que

afrontarse con la ida o la muerte de aquel a quien se ama, pueden entender lo que son las presencias en el espíritu: cuando sentimos que alguien que no está ahí, que no vemos, vive, y que vive en nosotros y que vive a veces en la nostalgia, esa nostalgia que es siempre la presencia en la ausencia.

Pero esto no lo entienden todos. Esto solamente lo entienden aquellos que tienen la experiencia de haber dado el salto del amor, de haber entendido que para estar con el ser amado no es necesario tenerlo ahí, porque cada vez que uno se mira para adentro siente que lo llena en el espíritu.

Jesús sabía que tenía que irse, porque seguir estando ahí, en un espacio, en un momento, estaba impidiendo que todos lo vivieran en el espíritu.

Jesús sabía que hay presencias pastorales, que necesitan trascenderse para vivirlas profundamente desde el corazón. Jesús se ha ido, hemos apagado el cirio, pero Jesús vive en nosotros y para encontrarnos con él no es sino que nos metamos en nosotros mismos...

PENTECOSTES - DIA DE LA MADRE

Queridos amigos:

Estamos celebrando en el día de hoy la fiesta de Pentecostés, estamos celebrando al Espíritu Santo, ese Espíritu que llega al mundo porque Jesús lo hace posible, porque Jesús no tuvo límite en su amor, se entregó hasta el final, y le dijo sí al Padre y el padre no lo abandonó.

Estamos recibiendo el Espíritu Santo, y al celebrar el Espíritu Santo estamos celebrando todo lo que podemos ser, estamos celebrando toda la fuerza que nos alimenta, estamos celebrando el ser Hombres, pero Hombres con mayúscula.

Cuando el hombre se confió en su sola capacidad, cuando el hombre pensó que podía hacerlo todo, en la carne, desde su propia fuerza, comenzó a construir una gigantesca torre de Babel. El hombre se confundió, el hombre no se entendió y el hombre se perdió en su egoísmo, en sus rencores... el hombre miró bajo.

Cuando el hombre se abre a Dios, cuando el hombre aprende a abrir su corazón, llega el Espíritu, ese Espíritu que hace que todos podamos hablar diferentes lenguas, pero que hace que todos nos podamos entender.

Cuando el hombre descubre toda su potencialidad, abre las manos para acoger al hermano y tiene otra mirada, una mirada que va más allá de las amarguras, del egoísmo, de lo mío, de lo tuyo, una mirada que nos lleva a ser comunidad y a compartir.

Vivir en el espíritu... ese vivir en el espíritu que está representado hoy en el Evangelio, en el perdonar... Los que no viven en el Espíritu, los que viven en la carne, viven llenos de rencores, no perdonan; los que viven en el Espíritu, los que viven profundamente el Dios, que los habita, son personas que saben perdonar, no tienen rencores y saben construir...

Queridos amigos, dejemos atrás Babel, dejemos atrás la soberbia, dejemos atrás ese querer construir a partir de nuestra propia fuerza, dejemos atrás todo lo que nos separa, todo lo que significa guerra. Dejemos atrás la guerra, dejemos atrás la oscuridad...

Queridos amigos, vivamos Pentecostés, vivamos

la unidad, vivamos el amor, el perdón, vivamos todo aquello que nos une, vivamos la paz, construyamos la vida, sabiendo que somos distintos, pero que hay algo, que es el señor mismo que une nuestras manos, une nuestros corazones y nos hace sentir uno, porque ese es el don del Espíritu. Atrás queda Babel, hoy vivimos Pentecostés. Y si hemos pasado de Babel a Pentecostés, es porque Cristo, con su vida, nos mostró el camino; con sus palabras, con sus gestos, nos mostró lo que debemos ser, para ser realmente una comunidad en el espíritu.

Y qué lindo... qué lindo que este día de Pentecostés celebremos nuestras madres, ellas que nos unen, ellas que nos muestran lo que debe ser vivir en el espíritu, ellas que nos han enseñado la fe, el cariño, el amor, la alegría, la ternura, la verdad, la paz...

Qué lindo que hoy, cuando sentimos el Espíritu aquí, en medio de nosotros, estamos diciéndole gracias a mamá. A esas mujeres que nos han enseñado a amar, a perdonar, a construir, aquellas mujeres que con su vida nos enseñan lo que es construir la vida, mirar al futuro. Ellas que también, como todos nosotros, tienen que aprender cada día a crecer más y a vivir todas las realidades, no solamente en la carne sino en el espíritu, porque no basta ser mamá en la carne, hay que ser mamá en el espíritu. No basta ser mamá en la carne, porque la mamá en la carne a veces es muy posesiva; hay que ser mamá en el espíritu para enseñar a los hijos a volar, para enseñarle a los hijos a partir, para enseñarle a los hijos a vivir. Por eso, que el espíritu, ese espíritu de Jesús que sentimos hoy, nos ayude a todos a ser libres, y que ese espíritu de Jesús ayude a nuestras madres a seguir creciendo en ese oficio que no tiene jubilación, en ese oficio que nunca se acaba, porque, como decía una señora en Jerusalén ayer, la mamá siempre sigue viendo a los hijos como unos mocosos.

Por eso, yo quisiera en este momento que aplaudiéramos a todas nuestras madres, a todas las madres que están aquí en nuestra comunidad. Un aplauso para ellas..."

DIA DE LA COMUNIDAD, 17 DE NOVIEMBRE DE 1991

A los quince días de la ausencia de Marino, la comunidad de la 762 elaboró el siguiente texto para celebrar, como tantas veces él lo hiciera, el día de la comunidad.

Nuevamente se hace realidad el poder de la evocación y la sugestión de la palabra. El texto habla por sí solo:

El Padre Marino Troncoso, S.J., nació el 7 de noviembre de 1945 en Cerrito, Valle, ingresó a la Compañía de Jesús en diciembre de 1964; su ordenación sacerdotal fue en marzo de 1976. Cursó sus estudios de Filosofía, Teología y Literatura en la Universidad Javeriana y obtuvo el doctorado en Literatura y la Maestría en Semiología en la Universidad de la Nueva Sorbona de París, Francia.

Regresó a Colombia en 1981. Desde entonces se desempeñó como profesor y, luego, como Director del Departamento de Literatura de la Universidad Javeriana. Ejerció brevemente el cargo de Decano del Medio Universitario de la Facultad de Arquitectura de esta Universidad.

Siendo Director del Departamento de Literatura, se hizo cargo del Plan Humanístico de los Jesuitas jóvenes, los Juniores, dándole toda una nueva dimensión a su formación.

Fue Capellán del Colegio de la Compañía de María, La Enseñanza, y de las religiosas de esta Comunidad desde 1981, y con ellas, alumnas y religiosas, realizó varios encuentros y retiros espirituales.

En octubre de 1982 formó un grupo de señoras, quienes, desde entonces, se reunieron semanalmente para lo que el Padre Marino llamaba "una profundización teológica". Con ellas, igualmente, hacía un retiro anual de tres días.

Fue especialmente relevante su actividad pastoral con la comunidad cristiana de la Capellanía. El Padre Marino quiso que la Comunidad de la 72 intentara revivir la experiencia de amor y fraternidad de los primeros cristianos y que compartiera esa vivencia con otra Comunidad, la de Jerusalén, pensando que la unión en la fe de los dos grupos les llevaría a construir grandes cosas. Y así ha sido: la capilla, actualmente en construcción, es sólo la materialización de aquello que nos transmitió:

"Sólo viviendo en comunidad se vive la construcción del reino de Dios, de lo que va a venir: una nueva relación entre los hombres, así sea en pequeños grupos y en forma simbólica. Cada individuo tiene que vivir el amor cristiano desde su propia personalidad; es importante pensar que este amor no se agota en el individuo, sino que, cuando es verdadero, engendra una comunidad entre los hombres".

"Comunidad no es sólo un grupo de personas que piensan igual y que asisten a los mismos ritos culturales. Hay comunidad donde hay una meta común, apoyo mutuo, participación activa de todos, proyectos comunes, corresponsabilidad de lo que cada uno es y tiene; es el comienzo de la construcción de la utopía. Es básico para el que sigue a Jesús formar, como lo hizo El, una comunidad".

"Formar una comunidad es hacer realidad el mensaje central de Jesús: el reino. Por consiguiente, debe estar formada por personas de diferentes niveles socio-culturales para vivenciar y mostrar la igualdad verdadera de unos con otros, la fraternidad, y que sea la fe en Jesús lo que los hermana".

Se acerca la Navidad, tiempo de esperanza, tiempo de aunar esfuerzos y compartir ilusiones. Pero, como decía el padre Marino, "no basta con esperar; hay que salir de nuestro mutismo cómplice para ofrendar la mano, dar aliento al solitario o, sencillamente ofrecer apoyo al hermano que, desde su amargura, desde su gesto de hambre, nos invita a dar algo más que algunas monedas. hay que esperar, sí, pero con una espera tachonada de dolor".

El Padre Marino falleció el pasado 2 de noviembre en Medellín. Los últimos diez meses de su vida fueron una dura prueba y una preparación para el GRAN ENCUENTRO. Deja un inmenso vacío en la Universidad Javeriana, entre los Juniores, en La Enseñanza, en Jerusalén, en la Comunidad de la 72 y en el grupo de señoras, que siempre fue el motor de las actividades promovidas por él. A todos nos corresponde seguir el camino trazado por él y llegar a la meta con alegría y con amor, "apostándole a la vida".

Tratemos de volver realidad una de las poesías favoritas del padre Marino:

ITACA

Cuando emprendas tu viaje a Itaca
pide que el camino sea largo,
lleno de aventuras, lleno de experiencias.
no temas a los lestrigones ni a los cíclopes,
ni al colérico Poseidón,
seres tales jamás hallarás en tu camino,
si tu pensar es elevado, si selecta
es la emoción que toca tu espíritu y tu cuerpo.
Ni a los lestrigones ni a los cíclopes
ni al salvaje Poseidón encontrarás,
si no los llevas dentro de tu alma,
si no los yergue tu alma ante ti.

Pide que el camino sea largo.
Que sean muchas las mañanas de verano
en que llegues -con qué placer y alegría-
a puertos antes nunca vistos.
Detente en los emporios de Fenicia
y hazte con hermosas mercancías,
nácar y coral y ébano
y toda suerte de perfumes voluptuosos puedas.
Ve a muchas ciudades egipcias
a aprender, a aprender de sus sabios.

Ten siempre a Itaca en tu pensamiento.
Tu llegada allí es tu destino.
Mas no apresures nunca el viaje.
Y mejor que dure muchos años
y atracar, viejo ya, en la isla,
enriquecido de cuanto ganaste en el camino.
Itaca te brindó tan hermoso viaje.
Sin ella no habrías emprendido el camino
Pero no tiene ya nada que darte.

Aunque la halles pobre, Itaca no te ha engañado.
Así, sabio como te has vuelto, con tanta experiencia,
entenderás ya qué significan las Itacas.

C.P. KAVAFIS
(Poeta griego, 1896-1918).